















SUMARIO

-  Nota Informativa del Ministerio de Cultura de Cuba
-  Pronunciamiento de los escritores y artistas cubanos
-  Condena la UNEAC inclusión de Cuba en listado de países patrocinadores del terrorismo
-  Mensaje de la UNEAC por el Día Mundial de la Cultura Africana
-  Comunicado de la RMAAD Cuba
-  El arte de pelear
-  Contra el racismo y la discriminación: avances y proyecciones
-  La memoria histórica y el color cubano
-  Linaje y Continuidad
-  Fundación Nicolás Guillén: 30 Años
-  Diago y la racialidad responsable
-  American curios Triunfo

NOTA INFORMATIVA DEL MINISTERIO DE CULTURA DE CUBA



En la mañana de hoy estaba prevista una reunión en el Mincult con tres voceros designados para el diálogo, por un pequeño grupo de personas que se ha caracterizado por su actitud provocadora y su relación con los medios pagados por agencias federales estadounidenses.

En el momento en que se estaba fijando la reunión, se presentaron frente a la sede de la institución alrededor de una treintena de personas, a las que se les pidió varias veces retirarse, por el riesgo que entrañaba la epidemia de COVID-19 en aglomeraciones en espacios públicos.

Ante la negativa de los congregados, se les invitó en reiteradas ocasiones a pasar a la sede del Mincult, para esperar allí el esclarecimiento la situación de algunos ciudadanos que, según plantearon los que permanecían fuera del organismo, habían sido detenidos en otros lugares de la ciudad.

Se les sugirió también ir conversando con todos ellos tema de mutuo interés.

En actitud francamente irresponsable, los que permanecían en la calle expresaron que no se irían. Durante las más de dos horas que duraron estos incidentes, los medios pagados por el gobierno estadounidense estuvieron comentando en vivo lo que acontecía y reforzando la matriz provocadora de los contrarrevolucionarios.

Ante esa circunstancia, los trabajadores del Ministerio de Cultura de Cuba decidieron reaccionar de inmediato.

congregaron frente a los provocadores y los instaron a retirarse.

Ante la negativa de estos, y la evidente intención de materializar un show mediático, los trabajadores del organismo los enfrentaron desalojaron del lugar.

El Ministerio de Cultura ratifica su voluntad de diálogo con los creadores honestos sobre cualquier tema relacionado con la política cultural de la Revolución Cubana y reitera su negativa a aceptar provocaciones o a dialogar con mercenarios.

¡Viva la Revolución Cubana!
Ministerio de Cultura de la República de Cuba

La Habana, 27 de enero del 2021



Pronunciamiento de los escritores y artistas cubanos

Ante la provocación que tuvo lugar esta mañana frente al Ministerio de Cultura, el Secretariado de la UNEAC y la Dirección Nacional de la Asociación Hermanos Saíz rechazamos este nuevo intento de crear un show mediático en torno a un supuesto diferendo entre creadores e instituciones para dañar a la Revolución cubana.

Esto sucede en momentos en que, a pesar del grave rebrote de la pandemia de la Covid-19, continúan desarrollándose intercambios entre escritores, artistas y autoridades institucionales, con una agenda que se propone lograr mejores resultados en el campo de la promoción y de la gestión cultural. Nos consta la disposición permanente del sistema institucional de la cultura a dialogar con la intelectualidad y a buscar soluciones de conjunto para proteger la creación y mantener el acceso al arte como uno de los derechos conquistados por nuestro pueblo.

Queremos hacer público nuestro respaldo a la dirección del Ministerio de Cultura. No es posible aceptar las presiones de quienes se niegan a dialogar en un espacio de la institución, con el claro propósito de promover, a través de las redes y de los medios pagados por los Estados Unidos, una imagen de desestabilización en la vía pública.

A pocas horas del 28 de enero, fecha en que conmemoramos el aniversario 168 del nacimiento de Martí, evocamos el sentido ético y la vocación patriótica y antimperialista del Apóstol cuando expresó: "Para la Patria nos levantamos; es un crimen levantarse sobre ella."

27 de enero de 2021

Secretariado de la UNEAC

Dirección Nacional de la AHS



Condena la Uneac inclusión de Cuba en listado de países patrocinadores del terrorismo

Miembros de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) repudiaron y condenaron hoy el dictado del gobierno de los Estados Unidos de incluir al país caribeño en la lista de Estados patrocinadores del terrorismo.

Aseguraron, en un comunicado oficial, que la medida revela el carácter cínico y mendaz de un imperio que a lo largo de más de seis décadas ha promovido acciones terroristas contra el pueblo cubano, las cuales han causado la muerte de tres mil 478 compatriotas y la mutilación de otros dos mil 99.

Según el texto, Estados Unidos es un imperio que ha ejercido el terrorismo de Estado como una de sus herramientas favoritas con pretensiones hegemónicas.

¿Gesto delirante producto de un desvarío? Por supuesto que no. Se trata de la obcecada y enfermiza actitud de una administración que no ha cesado en agredirnos, en su desesperada impotencia ante el fracaso de la política hostil, derrotada por la heroica resistencia de los habitantes de este archipiélago, afirmaron.

Añadieron que Cuba cuenta con la solidaridad de millones de personas, entre ellas numerosos artistas e intelectuales que desde muchos países han expresado su rechazo a la calumnia "y nos acompañan en la esperanza de construir un mundo en el que la paz, la cultura y la convivencia humana sean bienes compartidos".

La medida estadounidense de incluir a Cuba en la espuria lista de Estados patrocinadores del terrorismo fue anunciada el lunes 11 de enero por el Secretario de Estado norteamericano, Michael Pompeo, y pretende intensificar la guerra económica contra el país caribeño e imponer obstáculos a las relaciones bilaterales.



Mensaje de la UNEAC por el Día Mundial de la Cultura Africana

El Día Mundial de la Cultura Africana y de los Afrodescendientes, que se celebra cada 24 de enero por acuerdo de la Unesco, tiene una connotación especial para el movimiento artístico e intelectual cubano dado los orígenes de la cultura e identidad nacionales y los entrañables lazos solidarios que en las últimas seis décadas se han fraguado entre los pueblos de ese continente y el nuestro.

En Cuba, como parte de la política cultural del Estado socialista, no solo se ha dignificado el legado africano, preterido en épocas anteriores, sino se ha hecho un sostenido esfuerzo en la difusión de expresiones y autores del arte y la literatura de naciones latinoamericanas y caribeñas hermanadas por procesos históricos coincidentes.

Al sumarnos a la celebración de esta jornada internacional, la Unión de Escritores y Artistas de Cuba reafirma su compromiso con la promoción de valores patrimoniales que nos enaltecen. En nuestro pensamiento y acción siempre estará presente el concepto fidelista: «No solo somos un país latinoamericano; somos también un país latinoafricano».

La Habana, 22 de enero de 2021

Secretariado de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba



Comunicado de la RMAAD Cuba

La RED de Mujeres Cubanas Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora se suman a la condena nacional e internacional promovida por la administración de Donald Trump de considerar a Cuba como un país promotor del terrorismo. La Isla caribeña, que ha sufrido el mayor bloqueo de la historia de la humanidad durante sesenta años, alza su voz una vez más para decirle al mundo que esa condena carece de valor moral y ético. Cuba, a pesar de ser una isla relativamente pequeña en su extensión territorial ha sido quizás la nación del planeta que en el siglo XX y lo que va del XXI ha dado muestras de solidaridad con el mundo entero. Nunca ha ofrecido lo que le sobra, sino que ha compartido con humildad sus modestos recursos.

La Habana, enero 19, 2021

RMAAD Cuba



El arte de pelear

José Martí

Se pelea cuando se dice la verdad. Se pelea cuando se fuerza al enemigo, por el miedo del poder que ve venir encima, a los extremos y desembolsos que han de precipitar la acción que deseamos. Se pelea cuando se organizan las fuerzas para la victoria. Se pelea cuando se demora el pelear hasta que los ejércitos están en condición de aspirar a vencer. Se pelea cuando se atraen los ánimos hostiles por la demostración de la unidad donde sospechan el desorden, de la cordura donde sospechan la impaciencia, de la cordialidad donde sospechan la enemistad, de la virtud donde se propalaba que no había más que vicio y crimen. (...).



Se pierde una batalla con cada día que pasa en la inacción. (...) cuando no se guía inmediatamente al ataque la fe que cuesta tanto levantar. (...) cuando los ejércitos, a la hora de concentrarse, se entretienen en el camino, y llegan tarde, y con las fuerzas desmayadas, al punto de concentración. Se pierde una batalla cuando en el momento que exige mano rápida y grandiosa en los jefes, y mucho brazo y mucho corazón para la arremetida, tarda en vérselos a los jefes la mano rápida, y se da tiempo a que se desordenen los corazones. Se pierde una batalla cuando, a la hora del genio y de la centella, se monta a caballo en el taburete de cuero, y se abre la ocasión al enemigo.

Contra el racismo y la discriminación: avances y proyecciones

Pedro de la Hoz

Instaurado por acuerdo del Consejo de Ministros en noviembre de 2019 y ejecutado por una Comisión Gubernamental encabezada por el Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, el Programa Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial muestra avances y define proyecciones que revelan la consistencia de una plataforma de conceptos y acciones en la ruta por erradicar, más temprano que tarde, manifestaciones y actitudes que laceran la condición humana y son incompatibles con el modelo socialista cubano.

Se hallan implicados 18 organismos de la administración central del Estado, e igual número de organizaciones de la sociedad civil. En la coordinación directa de las acciones intervienen los Ministerios de Cultura, Relaciones Exteriores y Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, y la Unión de Escritores y Artistas de Cuba.

La culminación de un diagnóstico revelador de orígenes, factores y situaciones que gravitan en la supervivencia de prejuicios y conductas lesivas a la dignidad humana relacionadas con el color de la piel, sustenta la implementación del Programa.

El diagnóstico tuvo en cuenta los aportes de las Ciencias Sociales, abundante información estadística de diversas fuentes, numerosas observaciones por parte de los organismos y organizaciones, así como la experiencia y los criterios de expertos, intelectuales y activistas.



Se trata de una mirada poliédrica e integral a problemas que afectan transversalmente a la sociedad cubana y que exigen, para su definitiva erradicación, políticas y medidas adoptadas a partir de sólidas bases científicas y fundamentos ideológicos.

Para ello se ha contado con las contribuciones de prestigiosos científicos sociales e intelectuales, de larga trayectoria en el abordaje de tan sensible tema.

Desde el mismo primero de enero de 1959, la Revolución comenzó a desmontar los pilares del racismo institucional y estructural arraigado por el régimen colonial y la explotación de la esclavitud, y prevaleciente luego durante la primera etapa republicana.

Mas como se trata de una construcción cultural, arraigada en la subjetividad y reproducida debido a factores que se explican tanto por condicionantes socioeconómicas objetivas como por insuficiencias e intermitencias en la comprensión del problema, este persistió de muy diversas maneras en la historia reciente de la nación, a lo cual se refirió en más de una oportunidad en la última década del siglo pasado y los primeros años de la actual centuria el Comandante en Jefe Fidel Castro.

Precisamente el pensamiento antirracista de Fidel Castro, de profundas raíces martianas y maceístas, las contribuciones del General de Ejército Raúl Castro, y la tradición combativa encarnada por ilustres intelectuales como Nicolás Guillén y Fernando Ortiz, constituyen fortalezas del Programa.

En el diagnóstico se ponen en evidencia desventajas históricamente acumuladas asociadas al color de la piel: los puntos de partida para la realización de sus proyectos de vida, por las personas negras o pardas han sido distintos y distantes, en la inmensa mayoría, de las de piel blanca.

De tales desventajas se derivan asimetrías económicas y sociales, y vulnerabilidades medibles y perceptibles en la realidad cubana actual. En los factores subjetivos se hacen notar una insuficiente toma de conciencia acerca del arrastre de prejuicios y percepciones distorsionadas sobre el verdadero perfil del etnos-nación cubano; así como carencias y vacíos en la sistematización y consistencia de la introducción del antirracismo como valor sustancial en la labor política-ideológica revolucionaria, que redunde en la concientización de que los prejuicios raciales son radicalmente ajenos a la ética socialista.

Es por ello que una de las sesiones recientes de la comisión estuvo enfocada en evaluar el papel de los organismos e instituciones responsabilizados con la educación en la formación e irradiación de la cultura antirracista. Fueron valoradas las propuestas de los ministerios de Educación, Educación Superior, Salud Pública y Cultura y el INDER.

El Presidente Díaz-Canel subrayó cómo educar no es imponer, sino argumentar, razonar e inculcar valores; tampoco se deben asumir las tareas como una campaña, sino desde el compromiso permanente, la constancia y la integralidad; por ello se han convocado a todos los saberes y las experiencias para la concepción y ejecución de un programa esencial para el completamiento de los ideales de justicia y equidad de la Revolución.

A tenor con el diagnóstico se elaboró una primera versión del Programa Nacional, el cual ha comenzado a implementarse en tres etapas enmarcadas hasta el 2030. Como objetivo general se definió la valoración de los factores históricos, económicos, estéticos, políticos, sociales, psicológicos y culturales que propician la presencia en la sociedad cubana actual de prácticas de discriminación racial, así como las fortalezas y oportunidades para su enfrentamiento y definitiva eliminación.

Tomado de Cubarte



La memoria histórica y el color cubano

Rolando Julio Rensoli Medina

La unidad en la diversidad de la nación cubana, se expresa en primer lugar, en su cultura, forja de un mestizaje de elementos provenientes de varios troncos raigales. Definitivamente de ese proceso de transculturación emergió un pueblo cuyos integrantes se diferencian entre sí por una variedad de tonalidades de piel y por tradiciones, costumbres y hábitos regionales y locales, pero con regularidades que uniforman es amplio espectro en lo que hemos dado en llamar la cubanía y la cubanidad.

Hombres y mujeres de piel cobriza, blanca, negra, parda y amarilla; de diversos orígenes étnicos y continentales: nativo-americanos, europeos, africanos y asiáticos, aportaron a la construcción de la identidad cubana desde el arte y la literatura, la ciencia, el deporte, la religiosidad o en su decisiva participación en los procesos de emancipación política y social.

Sin embargo, a lo largo de la república neocolonial -que sustituyó en la forma y muy poco en el contenido- al pasado colonial, el reconocimiento en construcciones conmemorativas e identificación de sitios de personalidades históricas de piel negra, parda o a los aborígenes, fue insuficiente y por mucho que, en 62 años, el poder revolucionario ha tratado de revertir esa realidad aún es insuficiente.



Antes del triunfo de la Revolución fue imposible desconocer al mayor general Antonio Maceo Grajales, Lugarteniente General del Ejército Libertador a quien se le dedicó el mausoleo del Cacahual junto a su ayudante Panchito Gómez Toro, una majestuosa estatua en un parque habanero que lleva su nombre, así como varios bustos y calles en pueblos y ciudades. En memoria de su hermano José, “el León de Oriente”, se erigió otro mausoleo en Loma del gato, donde cayera y a la madre de la estirpe, Mariana Grajales Coello, una escultura en el parque Medina, en el Vedado habanero, identificado desde entonces como parque Mariana Grajales.

Al general de división Quintín Bandera Betancourt, el escultor Florencio Gelabert le dedicó una estatua en el parque Trillo, en el proletario barrio habanero de Cayo Hueso. A otros próceres negros y pardos, aisladamente se les dedicó algún busto o se renombró alguna calle o barrio. Por lo general, donde se les recordaba era en escuelas públicas y sociedades culturales y de recreo precisamente para negros y mulatos, con sus nombres.

Debe resaltarse, después del triunfo de la Revolución, en la provincia de Santiago de Cuba, el conjunto escultórico al cimarrón, en la localidad del Cobre y otro, dedicado al general Antonio, en la Plaza de la Revolución que lleva su nombre en la ciudad héroe, ambas obras del escultor Alberto Lescay Merencio. Igualmente, a Doña Mariana, su nombre y escultura en la Plaza de la Revolución de Guantánamo.

En Triunvirato, municipio de Limonar, en la provincia de Matanzas, se inauguró el 25 de julio de 1991, el monumento al esclavo rebelde por iniciativa del escultor Agustín Drake Aldama y la participación de otro escultor, Enrique Moret. Este conjunto escultórico, declarado Monumento Nacional se le dedica esencialmente a Carlota, la mujer esclava lucumí que dirigiera el 5 de noviembre de 1843 una sublevación antiesclavista y cuyo nombre le diera a la misión militar internacionalista en Angola (1975-1991): Operación Carlota.

Todo esto y más, se abordó en una reciente reunión de la Comisión Nacional del Programa Nacional contra el racismo y la discriminación racial, presidida por el presidente de la república Miguel Díaz-Canel Bermúdez.

En el encuentro, el Grupo Coordinador Ejecutivo de la Comisión Nacional presentó una propuesta, aprobada a la postre, para que, en cumplimiento del objetivo específico número 6 del programa, agrupar en un subprograma de la memoria histórica a todas las ideas conceptuales, proyectos y acciones, hasta ahora aislados, que se llevan a cabo en la esfera de las construcciones conmemorativas y el patrimonio construido *para resaltar el legado cultural africano, los aportes de nuestros pueblos originarios, la diversidad cultural cubana, personalidades o sujetos colectivos no blancos en la historia y la cultura del país*, como reza el texto del objetivo referenciado.

El Programa Nacional contra el racismo y la discriminación racial fue aprobado por el Consejo de Ministros el 20 de noviembre de 2019, y un resultado trascendente fue lograr, sin un nombramiento oficial en el orden jurídico, el reconocimiento social definitivo de Mariana Grajales como “Madre de la Patria” superior a los epítetos de Madre de los Maceo y Madre de todos los cubanos, empleados tradicionalmente.

En la reunión de esta ocasión se analizaron los dos proyectos de plazas y conjuntos escultóricos que recordarán a José Antonio Aponte y Ulabarra, precursor de las luchas independentistas y abolicionistas: Regreso de Aponte y Rebelión de Aponte, en los municipios de Santa Cruz del Norte y Centro Habana, de las provincias de Mayabeque y La Habana, respectivamente, de las autorías de Alberto Lescaj Merencio y René Negrín Méndez, respectivamente.

Estas esculturas homenajearán los sucesos de 1812 en los sitios aproximados en que ocurrieron. La primera, el levantamiento de Aponte el 15 de marzo en Peñas Altas y la segunda, su ahorcamiento, decapitación y exhibición de su cabeza enjaulada, el 9 de abril, en su casa de vivienda y se trabaja con vista a su posible terminación en 2022, el año del aniversario 110 de la gesta.

En la ya comentada reciente reunión del mencionado Programa Nacional se evaluó también la marcha de dos proyectos en memoria de Quintín Bandera: el centro cultural que se construye en su última morada en la barriada capitalina de Jesús María y la remodelación del obelisco que lo recuerda en el sitio en que inmolado en las cercanías de Guatao, obras previstas a concluir para el verano de 2021 con vista a los 115 años de su asesinato.

Otro de los aspectos abordados fue el renombramiento con sus nombres de las calles que vieron nacer en Guanabacoa a las glorias de la música cubana: Rita Montaner “La Única”, Ignacio Villa “Bola de Nieve” y Ernesto Lecuona así como el proyecto del parque dedicado a los tres grandes en el centro de la histórica villa.

La idea conceptual para una futura escultura a los cinco miembros anónimos de la sociedad secreta Abakuá que cayeron en defensa de los ocho estudiantes de Medicina mártires del colonialismo español el 27 de noviembre de 1871, fue otro de los proyectos analizados, así como el mantenimiento sostenible al monumento del esclavo rebelde en Triunvirato.

Quedaron sólo mencionados para posteriores análisis, ideas conceptuales aún no aterrizadas en proyectos como una escultura a Juan Francisco Manzano, el poeta esclavo y a la protesta armada del Partido Independiente de Color, ambas en la capital de la república, así como un conjunto escultórico para recordar a la matanza de Caonao y la resistencia aborígen, en la ciudad de los tinajones.

El subprograma de la memoria histórica dentro del Programa Nacional contra el racismo y la discriminación racial, se añade con proyectos concretos y en marcha, a los resultados tangibles que ya se registran en aras de alcanzar toda la justicia social posible.

***Director de la Oficina de Monumentos y Sitios Históricos de la provincia de La Habana y vicepresidente de la Comisión José Antonio Aponte de la UNEAC.**



Linaje y continuidad

Este 24 de enero, en que por segunda vez en varios lugares del mundo se celebra el Día Mundial de la Cultura Africana y de los Afrodescendientes, luego de su proclamación por acuerdo de la Conferencia General de la Unesco en 2019, convendría reflexionar sobre la significación de esa jornada para los cubanos.

Al entender el fundamento de ir más allá de la visualización de las culturas de los pueblos de aquel continente hasta abarcar su impronta en las diásporas, en nuestro caso marcada por el arribo masivo de africanos esclavizados en la época colonial, tendríamos elevadas razones para enaltecer la celebración.

África es parte sustancial de nosotros, como también otras fuentes que fraguaron nuestra identidad. Pero en el caso de África debemos particularizar un arduo proceso de reivindicaciones y reconocimientos que fue superando, en el orden sociocultural, estigmas y negaciones, hasta llegar a la interiorización consciente y emocional de que sin África no habría cultura cubana.

El asentamiento y evolución de ese linaje saltan a la vista, al oído y penetran en nuestra sensibilidad, desde el sustrato de la cultura popular –rumbas, sones y danzones, descargas de jazz, bailes y percusiones, ritos litúrgicos y profanos, mambos y timba– hasta las contribuciones de Fernando Ortiz, Nicolás Guillén, Alejo Carpentier, Argeliers León, Wifredo Lam, Alejandro García Caturla y Amadeo Roldán en la primera mitad del siglo pasado.

Nadie puede ignorar cómo, en el marco de las profundas transformaciones revolucionarias durante las últimas seis décadas, se han puesto en su lugar los alcances de ese rico legado. No podía ser de otro modo en un proceso que nos condujo a la verdadera emancipación, a sentar las bases de un proyecto de justicia real y a soñar con una nueva sociedad, aspiración a la que nunca renunciaremos.

A contrapelo de obstáculos y presiones externas, y de conflictos, prejuicios y contradicciones heredados de estructuras clasistas y racistas pretéritas, la recuperación de la memoria y la dignificación de los enormes aportes a la cultura de los descendientes de africanos, fusionada también en sucesivas y enriquecedoras transculturaciones con otras fuentes, ha sido un hecho cierto y consecuente en la política cultural de la Revolución.

En tiempos pasados sería impensable contar con el Conjunto Folclórico Nacional, la vitalidad de agrupaciones músico-danzarias tradicionales en buena parte del territorio nacional, la existencia del Museo de la Ruta del Esclavo y la Casa de África, y la consistencia de la Fiesta del Fuego en Santiago de Cuba.

Si la *Biografía de un cimarrón*, de Miguel Barnet; una obra de teatro como *María Antonia*, de Eugenio Hernández Espinosa, y películas como *La última cena*, de Tomás Gutiérrez Alea, y *De cierta manera*, de Sara Gómez, adquieren una connotación clásica en nuestra trama artística y literaria, se deben, en gran medida, al clima cultural de estos años.

Nos referimos a una política cultural que, quizá como ninguna otra en esta parte del mundo, ha colocado su mirada hacia lo que viene y sucede en el continente africano. Ahí están pruebas irrefutables: la publicación de centenares de textos de ficción de autores de 40 países, desde Argelia y Egipto hasta Sudáfrica; el cobijo a la trascendente obra de traducción y promoción del maestro Rogelio Martínez Furé; el estímulo a la obra de destacados africanistas, el nutrido catálogo de realizaciones filmicas que han dado testimonio de los movimientos de liberación y las misiones internacionalistas cubanas y la colaboración con la enseñanza artística en varios países africanos.

Sentir orgullo por el camino hasta aquí transitado no puede implicar un estado de satisfacción. Tenemos deudas pendientes con un mayor y mejor conocimiento de las culturas africanas. Sin ir muy lejos, tomemos el pulso a la presencia de autores e intérpretes africanos en la circulación cotidiana de la música popular actual. ¿Cuántos conocen o aprecian a Salif Keita, o Hugh Masekela, a Ladysmith Black Mambazo, o ha seguido los pasos de Fatoumata Diawara después de que Roberto Fonseca la trajera a Cuba? ¿Qué sabemos del etíope Mulatu Astatke o del senegalés Youssou N'Dour o del nigeriano Fela Kutio de la angolana Bruna Tatiana?

Completo esta reflexión con una observación del escritor Víctor Fowler a propósito de un proyecto que la Uneac trató de sacar adelante y quedó, lamentablemente, interrumpido, la creación de un espacio para la interpretación de las culturas africanas de nuestra época: «Consciente de la necesidad de romper una barrera en contra de las representaciones colonialistas de África, es preciso visualizarla como un continente de modernidad, con aportaciones extraordinarias a la cultura contemporánea, al cine, la literatura, la pintura y la música».



Fundación Nicolás Guillén: 30 Años

NOTA DE PRENSA

La Habana, 15 de enero de 2021

La Fundación Nicolás Guillén cumple treinta años, lo que coincide con el aniversario 119 del Poeta Nacional de Cuba, y para celebrarlo ha preparado varias acciones, que se vinculan, muchas de ellas, con importantes efemérides relacionadas con él, y otras con el espíritu y la labor de la propia Fundación.

En cuanto a estas últimas, en el propio mes de enero se presentará en redes sociales y medios de prensa la nueva identidad de la Fundación y la imagen de sus 30 años. Será inaugurada la nueva sede de la filial de la FNG en Las Tunas, donde se realizará su

balance anual y se reconocerá a colaboradores en el territorio, actividad que se realizará igualmente en la sede central y en otras filiales.

En los siguientes meses continuarán —sobre todo en las redes sociales y medios de comunicación masiva, debido a las medidas establecidas para combatir la pandemia existente— las celebraciones e informaciones sobre el trabajo de los distintos programas de la FNG (académico, sociocultural comunitario, artístico, de comunicación, editorial); así como presentaciones de libros de Ediciones Sensemayá, sorteo del libro *De qué callada manera* con motivo del Día de los enamorados, y videos e infografías sobre estrategias de género y contra el racismo y la discriminación racial. Ocuparán espacios en nuestras redes las cápsulas animadas de *Por el mar de las Antillas*, realizadas por la Dirección de Dibujos Animados del ICRT, y algunos documentales y reportajes sobre el trabajo sociocultural de la Fundación. Además, y como parte integral del trabajo de nuestra organización desde hace un año, se continúa colaborando activamente con el Programa Nacional de Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial.

Efemérides

Dentro de las actividades para 2021, están priorizadas las jornadas por los aniversarios cerrados de dos de los textos más significativos de Nicolás Guillén: los 70 años de *Elegía a Jesús Menéndez*, coincidente con los 110 del nacimiento de ese líder obrero; y los 90 años de *Sóngoro Cosongo*.

Para el primero de estos homenajes, la Fundación prepara un amplio programa: paneles científicos, exposiciones, cápsulas televisivas, nueva edición de la *Elegía* que será presentada en distintas provincias cubanas y en sindicatos y otras organizaciones, así como una presencia sistemática de ella y de Jesús Menéndez en las redes sociales, que culminará en diciembre, cuando se cumplen los 110 años de su nacimiento.

En cuanto a *Sóngoro Cosongo* su homenaje estará marcado, sobre todo, por actividades culturales: música, danzas folklóricas y populares, recitales, además de la presentación del libro en varios espacios nacionales, un panel científico, documentales, programas televisivos, entrevistas, etc.



Diago y la racialidad responsable

Virginia Alberdi Benítez

Los personajes que aparecen en la obra de Roberto Diago Durruthy (*La Habana*, 1971) hablan con el cuerpo, el gesto, el espacio cóncavo de los ojos que denotan la penetración que alguna vez blindó sus miradas. Hablan más alto que si tuvieran el don de la palabra, porque el lenguaje nace de las cicatrices del alma, de la dignidad que se levanta por encima de limitaciones y atavismos. En las series en que no aparecen representados como tal, llegan sus esencias. Y ello ha sido posible apreciarlo en la recta final de 2020 y a inicios de 2021 a través de la exposición Homenaje, que tuvo lugar en la galería Villa Manuela, de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), propuesta que se inscribe dentro de las contribuciones de la organización y su Comisión José Antonio Aponte al Programa Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial.



Pocos artistas cubanos poseen tal capacidad de condensación y síntesis expresiva para revelar el poder de la memoria y su imprescindible actualización. Desde que adoptó esa perspectiva al comienzo de su trayectoria artística —recuérdese el impacto de icónica *Clase de matemáticas* (1999)—, maduró rápidamente al punto que en las dos últimas décadas ha logrado decantar el lenguaje para hacerlo más filoso, despejado y contundente, lo que equivale a decir más frontal, aun cuando despliega claves y mensajes cifrados que requieren del espectador una sensibilidad cultivada y la disposición a una apertura desprejuiciada.

Dicho sea esto último porque para aprehender la obra de Diago hay que desentenderse de tópicos, como el que pretende encasillarlo en el coto cerrado de la negritud. El negro está en su pintura, dibujo e instalaciones escultóricas, pero va más allá del atrincheramiento en el color de la piel y de la mera vindicación racializada.

Diago está más cerca de Frantz Fanon y su vocación resistente y emancipadora quede Marcus Garvey y la teoría del retorno. Más cerca de Nicolás Guillén que de Sedar Senghor, más próximo a la búsqueda del color cubano que apunta a la concientización del peso decisivo de los ancestros africanos, con la experiencia histórica a cuestas, en la construcción permanente de la identidad insular, que del poeta senegalés que en Querido hermano blanco formuló antinomias irreconciliables.

Cada concepto y metáfora encuentra sustento en realizaciones impecables; el oficio pictórico tiende puentes entre el equilibrio compositivo y la visualidad abrumadora, entre el foco hacia el que dirige la pupila y el fondo abrasivo que casi siempre prevalece en los cuadros. La escultura que muestra también se mueve entre polos complementarios: de un lado, la totalidad poliédrica de la imagen; del otro, la develación de las partes en una operación que permite la reconstrucción del proceso de ensamblaje. Por demás, el dibujante se prodiga en una zona de la exposición, con su grafismo incisivo. Estamos ante una arista creativa de altísimo voltaje.

El artista ha querido rendir homenaje a su abuelo Roberto Diago Querol (1920 -1955), cuyo centenario conmemoramos, mediante la inclusión de un autorretrato y el retrato que de él pintó Loló Soldevilla. Diago Querol dejó una huella perdurable en la historia de las artes plásticas cubanas de la medianía del siglo pasado, legado del que todos somos deudores. Más allá del merecido y sentido tributo, la continuidad entre la obra de aquel y el Diago de hoy no solo es motivo inspirador, sino pauta para el enriquecimiento de nuestra experiencia.



American curios Triunfos

(David Brooks propone a los latinoamericanos atención a movimientos progresistas en EEUU)

David Brooks / La Jornada

Un día antes del asalto al Capitolio, los demócratas ganaron los dos escaños del Senado federal por Georgia, antes bastión republicano, y recuperaron el control de la cámara alta.

Lo que se ha perdido de vista durante los últimos días desde el insólito asalto al Capitolio el 6 de enero en una intentona de golpe por fuerzas ultraderechistas instigadas por el propio presidente y sus secuelas es el hecho de que ese mandatario y su Partido Republicano fueron derrotados en el ámbito electoral por fuerzas progresistas de todo el país.

En los cuatro años de Trump, los demócratas reconquistaron el control de la cámara baja en 2018, retomaron la Casa Blanca en las elecciones de noviembre de 2020, y hace 12 días también el control del Senado.

Vale repetir: la elección presidencial no fue definida por un voto pro-Biden, sino por una lucha de resistencia contra la derecha y su proyecto neofascista encabezado por Trump.

Estos triunfos se deben a movilizaciones y organización encabezadas por afro estadounidenses, latinos, indígenas y otras minorías en varios estados claves, una nueva generación joven progresista (gran parte de la cual dice favorecer el socialismo) y nuevas coaliciones de defensores de derechos civiles, inmigrantes, ambientalistas de base, movimientos contra la violencia sistémica. Varios han sido parte de lo que es el movimiento de protesta social más grande en la historia de Estados Unidos detonado por la injusticia racial y por las vidas negras, el cual se expresó en cientos de ciudades con la participación de más de 26 millones de personas.

Hoy día, el llamado Caucus Progresista del Congreso federal es más grande que nunca con casi 100 legisladores (incluyendo entre su liderazgo a Raúl Grijalva y Jesús Chuy García, ambos de origen mexicano). Entre ellos hay un número creciente de los que se definen como socialistas, al igual que en gobiernos municipales y estatales.

Un día antes del asalto al Capitolio encabezado por supremacistas blancos, neonazis, anti migrantes y combatientes contra la izquierda radical (como acusa Trump a los movimientos de resistencia progresistas), los demócratas ganaron los dos escaños del Senado federal en disputa en una segunda vuelta en el antes bastión republicano de Georgia; y eso con dos políticos novatos. Uno de los ganadores fue nada menos que el reverendo progresista Raphael Warnock, encargado de la iglesia bautista donde se

formó el reverendo Martin Luther King Jr (cuyo día oficial se festeja este lunes, y cuyo llamado a una revolución moral en este país sigue retumbando) y quien ahora será el primer senador negro enviado por ese estado a la cámara alta en su historia.

El otro ganador es el documentalista Jon Ossoff, el hombre más joven en ser electo al Senado en varias décadas, y para horror de los neonazis y antisemitas, de origen judío.

El destacado historiador Eric Foner, de la Universidad de Columbia, comentó esta semana que lo ocurrido en el Capitolio “refleja una ideología con raíces profundas en la sociedad estadounidense –el nacionalismo blanco... Se requiere de una constante lucha para enfrentar al neoklanismo, los grupos de supremacía blanca armados” que se han expresado a lo largo de la historia estadounidense. Eso implica, afirma, poner fin a la criminalización de la gente pobre y superar las profundas desigualdades de este país.

La historia oculta de Estados Unidos sigue siendo la de estas luchas democratizadoras, rebeldes y disidentes a lo largo de su existencia (aunque Howard Zinn y otros la rescatan). Las nuevas generaciones rebeldes, como en otros países, surgen de una lucha común y presente contra cuatro décadas de neoliberalismo.

Son estos movimientos democratizadores los que deberían ser reconocidos por sus contrapartes en México y otros países (tal vez hasta invitarlos a dialogar y chance bailar en lugar de perder tanto tiempo fijándose sólo en el ámbito oficial estadounidense) y festejar sus triunfos –son también los de nuestras diásporas en el norte–, ya que son al fin triunfos de todos los que luchan contra la derecha y el neoliberalismo, y por la justicia y la dignidad, en todas partes.

Subi

Comité editorial

Pedro de la Hoz / Rolando Julio Rensoli Medina / Heriberto Feraudy Espino / Esteban Morales Domínguez / José Luis Lobato / Composición y diseño: Lidiurka Zulueta Valladares.

Estimados lectores(as), la Comisión Aponte estará muy agradecida, si nos informan que pudieron acceder al Boletín y además, enviarnos su opinión al siguiente e-mail: olga.batista@uneac.co.cu

